

teraciones por el autor de la Memoria, se hallan en es-
ta tan sumaria y detalladamente expuestas, examina-
das y hasta agudatadas, si es lícita la frase, que bien
poco puede sobre ellas añadir la Nación. Calculado
su coste con la probable exactitud y sin el optimismo
comum en esta clase de trabajos, del que se me ha teni-
do cuidado y avisadamente el Sr. Vergara, se ha
hallado descomulgada luego aquella cifra, enorme como
clad, pero no impronovable, en tres secciones que com-
prenden: la subvencion directa ofrecida por el Estado
a esta clase de vias por Leyes anteriores; la indirecta
concedida tambien por la Nacion a la misma clase
de obras, y que a pesar de ser estimada en mas que la
directa por los entendidos en esta clase de trabajos, en las
memoria se calculan en la misma cantidad que las
anteriores obedeciendo al plan en su propia, de que
este documento por su optimismo no resulta como la
expresion de uno mismo irrealizable; y por ultimo la su-
bencion en metálica y en concurrencia hecha por las pro-
vincias y por los pueblos interesados, así como los em-
péjos y otros anticipos que pueden presentarse por particu-
lares, ya cediendo gratis los terrenos o para cobrarlos
al plano, ya permitiendo la utilizacion por la Empresa
y sus agentes de cierta parte de sus respectivas pro-
piedades. En ninguna de estas tres secciones hay
exageracion. La 1.^a y 2.^a estan calculadas con sujecion
a disposiciones legales. La 3.^a basa en la idea que el Sr.
Vergara tiene formada del patriotismo e ilustracion